



Consuelo Carredano, Carlos Villanueva: *Manuel de Falla en el imaginario de dos músicos exiliados: Adolfo Salazar y Jesús Bal y Gay*, Ciudad de México, El Colegio de México, colección Testimonios, 2017

Este volumen está concebido en torno a tres vértices, a modo de triángulo equilátero. El discurso se articula a partir tres protagonistas que determinaron la vida musical española durante la primera mitad del siglo XX, y cuyo peso se dejó sentir con fuerza también en México. Nos referimos, claro está, a Manuel de Falla (siempre visto en filigrana, a través de la mirada ajena), Adolfo Salazar y Jesús Bal y Gay. Además, en el libro se entremezclan otras tantas temáticas de plena actualidad en el ámbito musicológico: el concepto de nacionalismo, la crítica y el exilio. El resultado es, pues, una monografía útil y necesaria, que plantea una revisión y puesta al día de la música española del siglo XX y su proyección en el ámbito latinoamericano.

Como punto de partida, el libro contiene un “Estudio preliminar” en el que se ofrece una panorámica sobre la crítica musical en el contexto español y mexicano, realizada por Villanueva y Carredano, respectivamente. Huelga decir que ambos epígrafes, a cargo de dos de los máximos especialistas en la materia, constituyen una lectura muy actual y acertada del tema, en un contexto en el que las visiones de conjunto escasean. Son varias las virtudes que hacen de este capítulo una fuente de obligada consulta para cualquiera que pretenda aproximarse al tema, entre otras su magistral compendio de las aportaciones realizadas hasta el presente, su revisita al concepto de nacionalismo (sobre el que el profesor Villanueva arroja buena luz una vez más), su integración de la música en el discurso filosófico, político y cultural, y su fijación de todo un campo léxico de nueva creación sobre el tema.

Tras este “Estudio preliminar”, la monografía aborda la presencia de Falla en el imaginario de dos músicos exiliados: Adolfo Salazar y Jesús Bal y Gay. Como voz autorizada en el campo, Carredano profundiza en el vínculo personal que existió entre Falla y Salazar, escudriñando en las claves de esta conexión a partir de su nutrido epistolario. Además, la investigadora cuestiona algunos tópicos (como la extendida idea de que Falla “maniató” al Salazar compositor), analiza detenidamente las causas y consecuencias del alejamiento que existió entre ambos a partir de 1929 y revisa la presencia del músico gaditano en el discurso de Salazar, observada –y esto es lo realmente novedoso– desde una perspectiva diacrónica. Es curioso ver cómo el mismo crítico que se dejó la piel por crear la ilusión de una escuela española articulada en torno a Manuel de Falla, calificaba al autor de *El amor brujo* en 1955 como un “ascendente cronológico de la nueva generación” (p. 125), negándole así cualquier influencia estilística sobre los jóvenes músicos.

Por su parte, Carlos Villanueva hace lo propio con la figura de Jesús Bal y Gay, de quien repasa su trayectoria biográfica y sus claves estéticas. Una vez aclarados estos términos, el autor hace un repaso por los escritos de prensa y radio en los que el músico gallego hace mención a Manuel de Falla, a fin de mostrar los aspectos que más le interesaron del maestro. El resultado es una completa exploración de la presencia de Falla en el horizonte artístico de Bal y Gay, a la postre una de las personas que mejor conoció su persona y su obra, lo que ofrece un interesante contrapunto a la visión mucho más conocida de Adolfo Salazar.

Ahora bien, ¿qué aporta realmente este libro desde una perspectiva historiográfica? Mucho, desde mi punto de vista, pues permite ahondar en los diálogos culturales generados entre España y Latinoamérica durante el proceso de gestación de la identidad nacional, y cuestionar la imagen inamovible que hemos heredado de Manuel de Falla. Desgranamos seguidamente ambas aportaciones.

En primer lugar, el libro permite observar cómo los discursos generados en España arraigan en México, pero no de forma literal, sino “reinventados o reformulados” por parte de Salazar, o bien “dulcificados” en la pluma de Bal y Gay, para adaptarse a la realidad latinoamericana (p. 26). Es, a la postre, una buena muestra de cómo las ideas se modelan y resignifican, en ese compromiso entre la herencia y la ruptura propio de los exilios de primera mitad del siglo XX.

En segundo lugar, este volumen representa la constatación clara de que Manuel de Falla, por su relevancia, ha sido objeto de múltiples e interesadas lecturas, hechas a imagen y semejanza del propio intérprete. Basta revisar el bellísimo artículo publicado por Salazar en la revista *Ultramár* el 1 de junio de 1947 (pp. 110-113), en el que imagina los sentimientos que pudo abrigar el músico gaditano frente al desastre de la guerra, en lo que supone una simbiosis absoluta entre el biógrafo y el biografiado. Esta identificación constituye un proceso recurrente, que afecta particularmente a aquellos autores consagrados, integrados en la categoría de “clásicos”. Recordemos, sin ir más lejos, que Johann Sebastian Bach fue recibido en la Francia del siglo XIX como un católico y romántico empedernido, por muy protestante y barroco que fuera. El problema con Manuel de Falla es que la imagen generada en torno a él a partir de los años cuarenta ha cristalizado con tal fuerza, que apenas nos hemos atrevido a cuestionarla.

Que la sombra de la Guerra Civil y la dictadura franquista es alargada es algo que hoy, más que nunca, tenemos presente. Los enardecidos debates sobre la exhumación del dictador demuestran que, más de cuarenta años después de la muerte de Franco, su herencia sigue muy viva. Lo que parece escapársenos es que algunas de las interpretaciones generadas durante este período —y propiciadas precisamente por el régimen— siguen condicionando la imagen que

tenemos de Manuel de Falla, reiteradamente definido como católico obcecado, nacionalista a ultranza y con unos escrúpulos morales capaces de paralizarlo. ¿Cuándo, pues, repensaremos a ese nuevo Manuel de Falla, al Falla del siglo XXI, cuya música sigue cautivándonos? Parece que ha llegado el momento, y que libros como los de Carol Hess, Michael Christoforidis o este mismo vienen a demostrarnos que otro Falla ha sido y es posible¹.

Desde el punto de vista formal, tanto un autor como otro hacen gala de una prosa muy cuidada, y pasan con soltura del relato biográfico a la reflexión teórica. El libro se completa con poco más de una decena de imágenes, en su mayoría desconocidas, si bien la mayor aportación del volumen proviene de los textos citados. Tanto Carredano como Villanueva saben bien “ponerse las ropas de otros tiempos” y apoyar su narración mediante la reproducción de numerosos fragmentos de cartas y críticas periodísticas, publicadas en una y otra orilla. En este sentido, la monografía constituye un auténtico arsenal de fuentes primarias, que a buen seguro ayudarán a perfilar el relato sobre la música española del siglo XX. Mención aparte merecen los apéndices, casi treinta páginas que contienen cuatro escritos inéditos sobre Manuel de Falla –dos pertenecientes a Bal y Gay y dos a Salazar–, de alto valor documental.

Como aspectos subsanables, encontramos únicamente algunos pormenores que convendría reparar, como la cita de Falla tomada de la biografía de Sopena, cuya fuente original queda sin determinar (p. 60); la repetición de la carta del músico gaditano a Jesús Bal y Gay (reproducida en las pp. 133 y 153 del libro); o el enfadoso uso del diminutivo para aludir a la compositora Rosa García Ascot, generalmente citada como “Rosita”. Este es un tratamiento que todos hemos utilizado –yo misma entono el *mea culpa*–, pero que conviene desechar en aras de evitar la infantilización injustificada de cualquier figura femenina. Son, en definitiva, pequeños detalles que señalo para su revisión en una futura edición, pero que no restan un ápice de valor al libro.

Elena Torres Clemente
Universidad Complutense de Madrid

¹ Entre los libros que están contribuyendo a modificar esa imagen de Manuel de Falla merecen ser señalados los siguientes: Carol A. Hess: *Sacred Passions. The Life and Music of Manuel de Falla*. Oxford, Oxford University Press, 2005; El amor brujo, *metáfora de la modernidad. Estudios en torno a Manuel de Falla y la música española del siglo XX*, Elena Torres Clemente, Francisco J. Giménez Rodríguez, Cristina Aguilar Hernández, Dácil González Mesa (eds.), Madrid, Centro de Documentación de Música y Danza-INAEM-Fundación Archivo Manuel de Falla, 2017; Michael Christoforidis: *Manuel de Falla and Visions of Spanish Music*, Londres-Nueva York, Routledge, 2018.